

José Manuel Puebla (2014)

Si no fuera por estos raticos (viñetas de Puebla para reirse de la crisis)

Madrid, Lid Editorial



José Manuel Puebla, humorista gráfico español, asiduo dibujante en la actualidad, del diario ABC y el diario regional murciano La verdad, con intervenciones en diferentes periódicos como, Diario 16, La Opinión de Murcia, La Gaceta de los Negocios y El Economista, ha publicado varios libros que recogen en torno a una determinada temática, su obra como dibujante humorista.

En este que nos ocupa, recién editado, prologado por Emilio Aragón y realizado el Epílogo por Carlos Rodríguez Braun, en cuyo contenido no se estructura por capítulos sino por creaciones de viñetas, que desempeñan, en cierto

modo, la función o visión distorsionada, de acciones o realidades y de determinadas situaciones sociales o políticas, se destaca el atractivo de la ironía o la burla, dándole un perfil particular y en el que se “auto designa”, en cierta medida, como portavoz de diversos sectores de la opinión pública

Con una metodología de trabajo que muestra su potencial a lo largo de todo el libro, expone el material recogido por el autor en torno a un tema actual, “la crisis” en España.

Se puede deducir la presencia y reiteración de personajes políticos,

tópicos y actualidad que configura el interior de las diferentes viñetas que posiblemente publica en la prensa diaria con la imagen contenida en una viñeta dibujada manualmente, que establece su semiótica particular en iconemas básicos y que tienden a la caricaturización de los personajes. Concentra información en forma gráfica, lo que implica buscar formas sencillas, según el mismo principio general de simplificación visual, que tiende a “desnudar lo esencial” y que en este libro, constituye el origen de todo.

Esto hace, entre otras cosas, que comprenda la versatilidad de ser consultado desde varias lecturas, la más inmediata, indiscutiblemente sería la de sus viñetas y la crítica o denuncia que destaca, en clave de humor. Podría igualmente ser consultado desde un análisis de estilo como dibujante y como tal, la forma en que articula, imagen, color, composición, marco de la viñeta (abierto o cerrado) y trazo, contextualizado en su tiempo. O bien, por el valor de observación como caricaturista de situaciones y su comunicación simbólica. Y una cuarta, podría ir enfocada, por la parte sociológica y los personajes que incluyen.

En cualquier caso, la viñeta es eminentemente un medio de comunicación que relaciona imagen-texto y como tal, articula dos lenguajes que se sintonizan y potencian colaborando como diálogo fértil de significados y a la vez, transmitiendo una situación compleja de interpretaciones.

En entrevistas concedidas a diversos medios, Puebla insiste el que el propósito de este libro es dar voz a la gente corriente, a la gente anónima de la calle, que en definitiva es la protagonista principal de esta crisis, que ha cambiado sus vidas y que se ha visto obligada a asimilar, por imperativo existencial, conceptos y términos relacionados con la economía que, en otras circunstancias, nunca hubieran entrado en el campo de sus intereses, pero que ahora maneja y expresa intentando darse a si misma una explicación que le permita asimilar la tragedia cotidiana que supone esa limitación de su horizonte vital que, sin saber por qué, se le ha venido encima.

Es la incongruencia de esta situación la que da pie a que Puebla despliegue su ironía, una ironía que trasciende de lo meramente caricaturesco para entrar en el terreno de la denuncia de unas situaciones intolerables, especialmente porque se han cebado no solo con los mas débiles sino también en los mas inocentes. Las viñetas protagonizadas por niños son quizás las que más impactan, porque ponen de manifiesto como la economía ha trastocado su hábitat infantil, despojándolo de toda la magia a la que se supone tienen derecho.

Aquí se manifiesta plenamente que el humor gráfico es algo muy serio, tan serio como que, a través del mismo, es posible hacer una revisión crítica de todo un sistema de vida, de modo asequible a todos los entendimientos. Como en su día lo realizaron aquí en España, entre otros: Tovar, Sileno, Fresno, K-Hito, Bagaria y Castela. O posteriormente Mingote, Chumy Chúmez, Miguel Gila, Summers, Pablo, Muntañola, Peñarroya y Castanys.

Y ello es así porque el dibujo se pone al servicio de una idea. Como dice Manuel Álvarez Junco (2012) *“El objetivo del humor gráfico es, en definitiva, la convergencia entre la inteligencia del humorista y la del espectador. Estamos ante la comunicación visual en su estado mas puro, riguroso y radical”*

Hay que agradecer a José Manuel Puebla su aportación, en un mundo en el que la globalización ha hecho disminuir el periodismo de humor, de tan gran calidad en España. Basta con citar “La codorniz” o el “Hermano Lobo” como periódicos que enseñaron a varias generaciones, - con todas las circunstancias políticas y sociales en contra- lo que significa el espíritu crítico y la independencia intelectual.

Puebla hoy en día, forma parte de los mejores humoristas gráficos que se encuentran en las revistas o la prensa periódica española, contribuyendo a ese espíritu crítico como: Óscar, J.L. Martín, Kim, Fer, Vizcarrá, Monteys, Fontdevila, Malagón en la revista El Jueves; Caín y Turcios en el diario La Razón; El Roto, Peridis, Forges, Ramón, Máximo y Romeu en el diario El País; o las caricaturas y tiras cómicas de Turcios, Romeu y Monteys entre otros.

Tema este, humor gráfico, en cualquier caso poco investigado y de gran potencial por su riqueza de transmisión y en el que Puebla hace su aportación, «Es una recopilación de reflexiones a fogonazos, a la que tú que estabas tomándote el café a mi lado también contribuiste», dice su autor.

M.^a GRACIA RUIZ LLAMAS

llamas@um.es

Universidad de Murcia, España

Álvarez Junco Manuel (2012), “El diseño del humor gráfico” artículo publicado en la revista digital “Monografica.org” Revista tecnológica de diseño

